

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

m a t t a

**20 de
abril**

**21 de
junio de
1999**

matta

La exposición recoge el itinerario histórico del autor, que nace en Chile un once-del once-del once, como a él le gusta decir, y que cruza el Atlántico tras finalizar sus estudios de arquitectura, para iniciar un romántico "grand tour" que aún hoy, como apátrida elegante y utópico, Matta sigue ejerciendo.

Además de las intensas referencias corbuserianas en sus comienzos, e hispánicas -particularmente picassianas y lorquianas- en su trascendencia de lo arquitectónico a lo pictórico, hay que recordar su encuentro con Breton en 1937, precisamente de la mano de Dalí. El joven dibujante chileno se había presentado al pintor catalán llevando como tarjeta de presentación un pequeño texto que Federico García Lorca había escrito en la contraportada de su *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. El ampurdanés le recibió, emocionado al leer el mensaje de un amigo ya muerto; interesado por los dibujos que el joven pintor le presentaba, llamó a Breton, quien le recibiría ese mismo día, iniciándose así su contacto en el grupo surrealista.

Pronto le encontramos en Nueva York pero no en un viaje aislado, ni producto del capricho viajero tan consustancial con él; en efecto, Matta forma parte de un egregio colectivo de emigrantes que buscaban la libertad frente al nazismo que empezaba a asolar Europa. La llegada de los artistas europeos a Nueva York con motivo de la Segunda Guerra Mundial puede considerarse de una importancia sólo superada hasta entonces por el *Armory Show*. Sin duda la presencia de los surrealistas europeos sirvió a los americanos para descubrir la estimulante libertad que había de posibilitar el juego de la imaginación espontánea.

Hay una foto histórica de 1942 en la Galería Pierre Matisse de Nueva York con motivo de la exposición *Artists in Exile* en la que aparece el grupo surrealista: Tanguy, Max Ernst, Breton, Masson..., y sentado en primera fila, encontramos a nuestro personaje, joven, guapo y bien parecido. Hoy sólo él sigue entre



Le poète, 1945
Óleo sobre tela
94 x 76,5 cm.
Colección particular

nosotros, además manteniendo la misma sonrisa traviesa, adaptada ya a este fin de siglo, viendo cómo los ordenadores sirven también para dar vida a sus obras y para seguir, como siempre, luchando por salvar la tierra.

Arshile Gorky y Jackson Pollock fueron los dos artistas americanos que más se beneficiaron de la influencia de Matta. La amistad del primero con Matta despertó en el pintor americano un aspecto suyo que había ignorado hasta entonces, el lado emocional del sentimiento y de la imaginación. Pollock compensó la fuerte influencia de la obra de Matta y de los surrealistas con su amor por los espacios del oeste americano.

Matta ha sido siempre fiel al compromiso de acción social que diseñaba Breton. Siempre ha permanecido leal al compromiso del artista con su tiempo. Así le vemos en Cuba en 1968 pintando *Para que la libertad no se convierta en estatua*, volverá al Chile de Allende y allí pintará obras significativas como *Mira la lucha del esfuerzo del afuerino* (1972). Cuando en 1987 organiza el Círculo de Bellas Artes de Madrid la exposición *Chile Vive* con el deseo de mostrar la vitalidad cultural de ese país en un momento de difícil circunstancias políticas, Matta pinta *Munda y desnuda, la libertad contra la opresión*, jugando una vez más con las palabras, creando, inventando términos antitéticos de lo inmundo, para definir abiertamente la libertad.

Chile, París, Nueva York e Italia son los escenarios de una aventura pictórica singular. Matta entró en el mundo de la pintura a través del dibujo y no por



Munda y desnuda: la libertad, 1986
Óleo sobre tela
240 x 410 cm.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



*L'alto, il basso, la sinistra,
la destra del cuore, 1971*
Tierra coloreada sobre tela
de yute
205 x 300 cm.
Colección particular

casualidad, ya que nace de manera natural, desde su formación de arquitecto, perfectamente identificable en sus papeles iniciales.

En ellos le vemos abandonarse de manera vertiginosa al automatismo del mundo surreal, reflejo de esa gran intuición y ansiosa permeabilidad a todo lo que va descubriendo primero en París y posteriormente en Nueva York, dándonos así los destellos básicos y pautas germinales que conformarán el universo transespacial que veremos desarrollarse en toda su obra posterior.

Matta es una de las personalidades más significativas en el arte de nuestro siglo; sin embargo, nunca ha llegado a ser una figura lo suficientemente conocida en España.

Hace ya tiempo que hemos ido poniéndonos al día en el conocimiento del arte de nuestro siglo, pero aún quedan caminos por recorrer en la recuperación de figuras fundamentales para el arte de nuestro siglo. Figuras, en muchos casos, para las que el contacto con España fue absolutamente determinante en algún momento de sus respectivas trayectorias artísticas.

El caso de Roberto Matta es uno de ellos. Sus aportaciones a la segunda generación de surrealistas fueron fundamentales y su contribución a la transformación del surrealismo, cuando el movimiento parecía haber llegado a un punto muerto, está fuera de toda duda. Él fue el inspirador en la sombra de lo que debía haber sido el "Tercer Manifiesto del Surrealismo" y, durante los años de exilio en Estados Unidos, la comunidad artística de Nueva York fijó

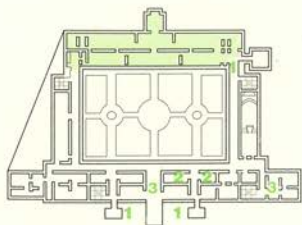
por entero su atención en la poderosa personalidad, el genio y la inagotable inventiva del jovencísimo pintor chileno. Su amistad e interacción con los pintores y artistas neoyorquinos, especialmente con Robert Motherwell, William Bazotes, Jackson Pollock y, sobre todo, Arshile Gorky, fue fundamental para comprender las respectivas trayectorias de aquellos jóvenes americanos y el nacimiento del nuevo estilo que iba a dar la vuelta al mundo, el Expresionismo Abstracto. En definitiva, Matta llegó a ser una de las piedras angulares para ese increíble viaje de "ida y vuelta" que realizó el surrealismo europeo. Marchó al exilio a Nueva York y, después de una mutación propia de aquellos alquimistas que fueron los surrealistas, regresó unos años después a Europa transformado, por la fuerza expansiva del Expresionismo Abstracto, en movimientos como el "Art autre", "Cobra" o nuestro "Informalismo".

En la transformación que condujo a Matta de arquitecto a pintor de lo maravilloso, hubo momentos decisivos. En un principio, la fascinación por el misterioso mundo de Yves Tanguy; la interacción entre ciencia, naturaleza y arte; las Teorías de la Relatividad de Einstein y el descubrimiento del espacio-tiempo; la Cuarta Dimensión y las geometrías euclidianas, temas, por otra parte, muy extendidos en todo el ámbito de las artes y, de manera muy especial, entre los surrealistas. También, su encuentro con Gordon Onslow Ford, el gran amigo impulsor que le animó a proseguir en el camino de la pintura y, sobre todo, la "revelación" que en él produjo el descubrimiento de Marcel Duchamp y la fascinación permanente por el Grand Verre, que cristalizaría en una íntima amistad con el francés y en la consecución de una pintura única y brillante. Sin embargo, en el momento mismo que comenzamos a indagar en las más remotas huellas de su trayectoria vital y artística, todas las pistas parecen confluir, de manera imperceptible pero definitiva, en España.

Es por esta razón por la que debemos felicitarnos al tener la oportunidad, ahora, de contemplar una retrospectiva, absolutamente necesaria, sobre un artista fundamental en cuyos inicios, a finales de la década de los treinta, estuvieron presentes algunos de nuestros más destacados surrealistas.

*The Onyx
of Electra*, 1944
Óleo sobre tela
127,3 x 182,9 cm.
The Museum
of Modern Art,
Nueva York.
Fondo anónimo





PLANTA 1ª

- 1 Ascensores
- 2 W.C.
- 3 Salidas de Emergencia

Del 20 de abril
al 21 de junio de 1999

Organización y producción
MUSEO NACIONAL CENTRO
DE ARTE REINA SOFÍA
FUNDACIÓ CAIXA CATALUNYA

Comisaria
Ana Beristain

Coordinación
Alain Sayag

Coordinación general
Rosa García Brage

Coordinación Administrativa
Paloma Marugán
Concha Omite

**Diseño
y dirección del montaje**
Juan Ariño

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**
Santa Isabel, 52. 28012 Madrid
Tlfs: 91 467 50 62-91 468 30 02
Fax: 91 467 31 63

Horario de exposiciones
Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes cerrado

Coordinación del Museo
Ana Marina García Rubio

Diseño gráfico
Mar Lissón, Lali Almonacid

Maquetación
Aula de Diseño, S.L.

Realización gráfica
Graffoffset, S.L.

D.Legal: M-15228 -1999
NIPO: 181-99-007-4

Acceso a la información del Museo
a través de la dirección Internet:
<http://museoreinasofia.mcu.es>

© ILUSTRACIONES
Acquavella Contemporary Art
Museo Nacional Centro
de Arte Reina Sofía, Madrid
The Museum of Modern Art,
Nueva York
Stedelijk Museum, Amsterdam

Con la colaboración de

CAIXA CATALUNYA 

IBERIA 

**Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA